Las Visperas Sicilianas

a 00003 741847

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

862.8
T255I
v. 24
no. 10

00707

COMEDIA FAMOSA
LAS VISPERAS SICILIANAS.

Vísperas

DE TRES INGENIOS.

Hablan en ella las personas siguientes.

This book must not be taken from the Library building.

COMEDIA FAMOSA

LAS VISPERAS SICILIANAS.

DE TRES INGENIOS.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Juan de Progita, galan.	*Iſabel, primera dama.*	*Honorato.*
Carlos Virrey, Frances.	*Leonor, ſegunda dama.*	*Federico.*
Un Varon, Frances.	*Julia, criada.*	*Jaques, gracioſo.*
Conrado, viejo.	*Flora, criada.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Den. Vivan Francia, y Sicilia eternamente/
Sal. Pro. Muerà Francia, y Sicilia juntaméte
y mal aya aquel dia
que à tan vil opreſion la patria mia
ſe entregó deſatenta:
ſufra, pues, el oprobio, y el afrenta
el Siciliano Reyno, que poſtrado
mas parece rendido que entregado.
Sal. Fed. Peſe al poder tyrano,
que nos reduce à la violenta mano,
y al dominio ſevero,
de un barbaro, atrevido, y eſtrangero.
Pro. Infelizes Isleños,
que os entregaſteis à tyranos dueños;
pues tan barbaros fuiſteis,
que à voſotros ſufriros no pudiſteis:
ſufrid con eſcarmiento
el grave yugo del Frances violento;
ſufrid cobardes, pues cobardes tanto,
en ellos riſa, y en noſotros llanto,
ocaſiona glorioſa la memoria
con propia infamia, y con agena gloria
Aumentad, aumentad cõ vueſtras vozes
los atrevidos triunfos, que velozes
logran ſu tyrania
en honra ſuya, y afrenta mia.
Fed. Progita, tan iguales
ſon aora tus males, y mis males,
que quando la amiſtad, y la crianza
no engendràra en los dos tal confianza:
el ſer uno el dolor, una la pena,
que à tanto ſentimiento nos condena,
y que ſiento lo miſmo que tu ſientes,
parciales nos hiziera, y confidentes.
Pro. Salime del cõcurſo. *Fed.* Y yo contigo
Pro. Federico, à no vèr, y ſer teſtigo.
Fed. A no vér, ni eſcuchar (ha Cielo injuſto
Pro. En el ageno guſto mi diſguſto.
Fed. En la eſtrangera dicha,
mi deshonra, mi afrenta, mi deſdicha.
Den. 1. Viva Francia glorioſa.
Todos. Viva, viva.
Pro. Como eſta voz eſquiva
con repetido ultraje,
aumenta mi peſar, y mi coraje.
Fed. Ha quien con rabia fiera
quien pronuncia eſta voz matar pudiera
Pro. Eſte Carlos, ò quito, eſte tyrano,
que Virrey del Imperio Siciliano,
ni con juſticia, ni con razon ſe mide;
mas que reſpeto, adoracion nos pide,
con fiereza inhumana,
violando aqui la eſpoſa, alli la hermana
nos ultraja de ſuerte,
que es mas muerte la vida, q̃ la muerte.

Fed. Diez años ha que nuestro propio gusto
le rindiò vassallaje al mas injusto
dominio de la tierra;
y buscando la paz, vimos la guerra,
que aun acordada aora me dà miedo
la infeliz tragedia de Monfredo.
Pro. Diez años ha, parciales, y parientes
si amigos todos, todos confidentes;
no puedo persuadiros,
mueran antes que nazcan mis suspiros.
Fed. Progita, amigo, di tu sentimiento.
Pro Ya, Federico, sabes lo que siento,
es Isabela dueño de mi vida.
Fed. Es mi hermana Leonor.
Pro. Pues una herida
matarnos es forzoso,
que de tu honor, y yo de amor zeloso,
tememos la violencia
de la Francesa barbara insolencia.
Fed. Tratar de remediarlo.
Pro Mucho en poco te digo, quando callo;
que sè yo lo que digo.
Fed. Serás siempre mi amigo,
que lo he sido no ignoras.
Pro. Lo mismo que padezco tu lo lloras:
Si vieres algun dia,
ya trazando està la industria mia, *Ap.*
que algun nuevo accidente,
el juicio me turbare de repente,
no te turbes por esso,
porque en tãtas desdichas pierdo el seso.
La vulgar opinion sigue de todos,
porque yo pierdo el juicio de mil modos:
pero à Palacio el barbaro tyrano,
llega altivo, y ufano.
Fed Esse Baron Frances, su camarada,
la Siciliana autoridad postrada,
ocupa el diestro lado.
Pro. Onarato, y Conrado,
vienen à la siniestra baxamente.
Fed. Si esto el Cielo consiente,
disimule el agravio,
torpe aora el acento, y mudo el labio.
Pro. En la tropa confusa introducidos,
ni seremos notados, ni advertidos.
Fed. Entre tantos mezclados,
ni advertidos seremos, ni notados.
Pro. Federico, à sufrir sus tyranias
Fed. Assi llego á cumplir las ansias mias.

Salen Onorato, Conrado, Jaques, el Baron, y Carlos, y acompañamiento.

Car. Viva Francia, y Sicilia eternamente.
Bar. Viva Francia vassallos solamente.
Con. Ni aun atencion à Carlos le debemos,
ya de grosseros passan sus estremos.

Passeanse Carlos, y Jaques sin mirar à los Sicilianos.

Carl. Gran gusto me has dado.
Jaq. Soy famoso adivino de un cuydado.
Car. Es Isabela el alma de mi vida.
Jaq. Tengo la gracia yo muy entendida,
y Leonora, que amante no sosiega.
Car Que cansada. *Jaq.* Por què?
Car. Porque me ruega.
Jaq. Pintiparado, con Julia, y Flora,
no puedo á Flora vèr, porque me adora;
por Julia se muere mi cuidado,
y sin mas razon, que averme despreciado.
Car. Oy se cumplen diez años,
que fin se puso à los terribles daños,
y la Patria alterada
gozò segura de la paz sagrada.
Onor. Oy se repite el dia,
que con dulze porfia
alegres nos unimos
à los que aora hermanos advertimos.
Ja. Sin despedirte vàs? *Car.* No me acordava

Haze que se và Carlos.

todo el cuidado à mi Isabela dava,
bien està agradecido
su Magestad, harè que persuadido
lo que os deve os lo premie generoso,
al Siciliano afecto cuidadoso:
si se fuessen, que necios, y pesados, *ap.*
de Isabela me estorvan los cuidados,
quitandome la gloria
de darme eternamente à su memoria.
Pro. Oy se cumplen diez años,
que á vista de los propios, y de estraños
Sicilia restaurada.
Car. Como Isabela hermosa retirada
no celebra este dia?
Conr. Isabela, señor, es hija mia.
Cao. Por esso à vos os pregunte por ella.
Ono. Mas se precia de honesta que de bella.
Pro. Las nobles Sicilianas. *Car.* Ya os entiédo

en

RBC/NcU

en rabia, en fuego, y en furor me enciédo
vos estais muy caduco, y vos muy loco;
bien estos dias la experiencia toco.
Pro. Zelos tambien, no bastan groserias?
assi el Cielo me cumple mis porfias.
Carl. Vamos, ola, que es tarde,
Jaques vente conmigo:
Dios os guarde. *Vanse los Franceses.*
Fed. Harto cortès ha estado su Excelencia,
pues vive Dios, si apura mi paciencia.
Con. Esta es la vez que ha estado mas atento.
Pro. Quizà verà furor el sufrimiento.
Onor Sufrir, y padecer, Progita amigo,
pues metimos en casa al enemigo,
pensando remediar los propios daños.
Conr. Todas cautelas, son todos engaños
los que tyranamente
executa el govierno desta gente:
vassallos, que à la fee que ha prometido,
faltarè desleal, y fementido,
y con barbaro ultraje
atropella la ley del vassallaje,
à que nace obligado,
siempre oprimido, siempre atropellado,
se verà de una suerte,
y en su propia traycion verà su muerte.
Onor. Esto sufris, cobardes Sicilianos;
donde esta el corazon, donde las manos?
Conr Si esto sufris, cobarde infamemente,
miente el varon, y la nobleza miente *vans.*
Pr. El que el juicio perdiere en tal cuydado,
mas valiente se llame, y mas honrado.
Fed. Quien su infamia sufriere desta suerte,
ni con honor, ni con valor se advierte.
Prog. Federico, advertido
vive de mis industrias prevenido.
Fed. Progita, tu cuydado
viva en mis advertencias descuydado.
Pro. Pues à tratar de la venganza, Cielos,
que matando el honor muero de zelos.
Fed. A morir, ó matar el Cielo quiera,
q̃ quien quiere matarme, tambien muera.
Vanse, y salen Isabel, Leonor, Juliana, y Flora.
Isab. Quitame, Flora, este manto.
Leon. Tu, Julia, salte allà fuera.
Isab. Dices bien, Leonor amiga,
cuydado con essas puertas,
porque mi padre, y tu hermano
es contingente que vengan,
y tengo que hablarte yo.
Leon. Pues cierra, Flora, essa puerta,
y avisa en siendo ocasion.
Jul. Aquesto es poner espuelas,
à mi gana de saber.
Flor. Que recatadas, y necias;
vèn, y sabràs lo que ha sido:
mandarnos salir à fuera.
Jul. Sabes de que se recatan?
Flor. No, pero la gracia es essa;
vamos, que Jaques me aguarda.
Jul. Siempre gustosa le esperas.
Flor. Quierole bien, y es ingrato.
Ju. Ay hombres, y quien no os quema?
Vanse.
Isabel. Ya, Leonor, estamos solas,
salgan por la boca afuera
tantos cuydados del alma,
como me afligen, y cercan,
y antes que de mis pesares
intente amiga dàr cuenta;
es bien que pondere aora
con admiracion discreta,
que siendo las dos amigas
tanto, que enlaza, y estrecha
las almas el amistad,
que dulzemente professan
la abitacion tan cercana,
que sola una pared media
la vecindad de las dos,
sin aver mas resistencia,
que una puerta, que estos quartos
dispone sin diferencia;
aya avido dos mugeres
tan prudentes, y tan cuerdas,
que una de otra los cuidados,
ni aun sospechados los tengan,
porque de una vez, Leonor,
lo que me fatiga sepas.
Yo quiero à un hombre, y de suerte
arde mariposa ciega
el alma, que si le miro
no ay tormento que padezca,
sino le miro, padezco
quantos tormentos, y penas
finge la imaginacion,

716394

quantos terribles la idea,
hace posibles, y quantos
zelosa me representa
mi cuidado, y mi delito,
es este; sali à las fiestas
de Palermo aquesta tarde,
en que festejar intenta
el dia que de Sicilia
la monarquia Francesa,
por nuestro mal ambiciosa,
tomò possession sangrienta.
Recatada como sabes,
saliste conmigo à verlas,
y la causa de mis males,
de mi llanto, y de mis penas.
No he visto, por mas que he estado
con curiosidad atenta,
sin gusto, como zelosa,
y menos viva que muerta.
A Juan de Progita adoro,
que por decirlo rebienta
el corazon, y los ojos
con lagrimas lo confiessan.

Leon. Ay Isabel persuadida,
toda el alma te confiessa
essa verdad; como quien
adolesce della misma.
Yo me incliné (soy muger!)
yo me rendi (què impaciencia!)
yo tengo amor (què desdicha!)
zelosa estoy (què verguenza!)
de un hombre (què liviandad!)
que siendo suya (què afrenta!)
me olvida (què ingratitud!)
verme no quiere (què pena!)
mal: ya la necia amen,
que supo obligar tan necia,
y que le creyò al deseo
retoricas diligencias.
Carlos, Virrey de Sicilia
es dueño de mis ofensas,
à quien adorè rendida,
y el que infame me desprecia,
mira qual es mi tormento,
que ni aunque decirlo pueda
me consiente en mi desdicha,
me permite en mi verguenza.
Temi à mi hermano, que honrado,
si en mi esta infamia entendiera,
perder la vida en sus manos,
fuera en mi la menor pena.
Yo muero en fin despreciada
de un ingrato que me dexa,
despues de averle obligado
con la postrera fineza.
Mira si es justo mi llanto,
mira si es mayor mi pena,
quando queriendo me olvidan,
y quando amante me dexan.

Isab. Pues otro pesar mayor
à tus desdichas le queda,
mira tu que buen alivio
añadir penas à penas.
Carlos.

Leon. Què dices?

Isab. Què Carlos.

Leon. Te quiere.

Isab. Dime, pues, fuera
gran novedad, que me amàra,
y mucho que me quisiera?
no te pierdas tan apriessa,
cobraraste quando sepas,
que constante no le admito,
que le aborrezco resuelta,
que quando amante, y rendida
à Progita no quisiera,
es la oposicion de suerte
con que le mira mi estrella,
que solo por èl, sin mas
ocasion le aborreciera,
y antes que mirarme suya,
quisiera matarme muerta.

Sale Juliana, y Flora.

Jul. Tu hermano.

Flor. Tu padre viene.

Isab. Pues en tan terribles penas.

Leon. Pues en tan forzosos males.

Isab. Que congoxan.

Leon. Que tormentan.

Isab. Me dèn venganza los Cielos.

Hazen que se ván.

Leon. Y à mi los Cielos pàciencia:
Dime, Isabèl, que has de hacer
esta noche, si en la fiesta
del sarao, que el Virrey
previene, que en casa sea,

te festejare atrevido ?
Isab. Que su desengaño vea,
como otras veces le ha visto.
Leon. Quiereslo bien.
Isab. Pues no temas,
que yo adoro si tu quieres.
Leon. Tengo agravios.
Isab. Yo sospechas.
Leon. Pues en tan terribles males.
Isab. Pues en tan forzosas penas.
Leon. Me dèn los Cielos venganza.
Isab. Y à mi los Cielos paciencia. *Vanse.*

Sacan à Jaques, que està escondido, Flora, y Julia.

Flor. Salga acà señor galan.
Jul Salga, que por èl se mueren.
Jaq Que es lo que ustedes me quieren ?
por alli sus amas van.
Flor. Quando mi amor le obligò
con fee tan encarecida,
diga, por Julia me olvida ?
Jaq. Quiero à quien me olvida yo.
Jul. La que su termino entienda,
sobre que la he de querer ?
Jaq. Yo sè que qualquier muger
me querrà sobre una prenda.
Flor. Todo aquesto es desvario,
que este no es amor ocioso.
Jaq. Esto es hacer tu negocio,
y estotro es hacer el mio.
Flor. Dime, en Julia què hallaràs,
que à mi beldad no se deva ?
Jaq. Es que es Julia muger nueva,
y es Julia una muger mas.
Jul. Antes me partiera un rayo,
que cometiera esse error.
Flor. Yo solo tengo dolor
de aver querido un lacayo.
Jaq. Iba un Frayle a predicar,
y una Beata aturdida
le detuvo, y muy fruncida,
le dixo, hame de escuchar,
porque importa à mi conciencia,
pues esto no dà, ni quita,
tan sola una palabrica,
aora su reverencia.
Dexeme, dixo, señora,
aquesso es cosa de risa;
aunque vaya mas de prissa
es fuerza escucharme aora.
Diga el Frayle (respondiò)
y ella con llanto feroz,
empezò à entonar la voz,
con que à decir empezò:
Padre, el terrible dolor
de mi grave pena, es justo,
tuve demasiado gusto,
oliendo una hermosa flor.
Y assi, pido que cruel,
que una grande penitencia
castigue la complacencia
que tuve con un clavel.
El Frayle con desazon,
de tan grande impertinencia
guela, dixo en penitencia
otro tanto un cagaxon.
Tus errores enmendallos
es facil con buena vida
de un lacayo arrepentida,
quiere un mozo de cavallos.
Flor. La desverguenza no es gala.
Jul. Picaronazo.
Flor. Rufian.
Jaq. Sin despedirse se vàn,
pues vayanse noramala,
que ya viene en mi favor

Và saliendo Carlos con una varilla en la mano.

para templar mi mohina
la personaza divina
de Carlos, el gran señor,
de aquel que imponiendo leyes
al imperio Siciliano,
exemplar es soberano
por donde vaciar Virreyes,
de aquel que dà no pedido:
de aquel que à todos excede:
valgame Dios, lo que puede
dàr un señor un vestido ?
Car. Quien, Jaques, tanto favor
merece, y tanta alabanza ?
Jaq. Yà se logrò mi esperanza,
Vueselencia gran señor.
Car. Porque tan agradecido
te muestras, nada te he dado,
mi voluntad no he mostrado.

Jaq.

Jaq. Señor, por aquel vestido.
Car. Finezas tan verdaderas
aun piden mayor favor.
Jaq. Como Virrey, y señor?
Car. Como? echandote à galeras.
Jaq. Aun mayor favor espero,
que el que aora me dispones,
alcahuetes, y bufones
aqueste es el paradero.
Pero aunque estais tan deveras,
yo se que me perdonàras
si lo que ay me escucharas,
y lo que he visto supieras.
Car. A quien viste? *Jaq.* Vì à Isabel,
señor, en su tocador,
cuyo ardiente resplandor,
cuya hermosura cruel.
Tan hermosamente estava,
y tan vivamente ardia,
que quantas vezes la via,
tantas vezes abrasava.
Pues aun mas prodigio ay,
que à su hermosa tyrania
una nube la ceñia
de finissimo cambray.
Que prosiga no me mandes
bellezas tan peregrinas,
rosa he visto con espinas,
mas no con puntas de Flandes.
Y assi, entre tanto arrebol
mi lengua tengo medrosa,
las espinas de la Rosa,
como los rayos del Sol.
Mas si à Leonor alli vieras
zelosa, tierna, y amante,
firme à tu desden constante.
Car. Buelvote à echar à galeras.
Jaq. De aqueste rigor infiel
me librarè prevenido,
si me miras retraido
en la beldad de Isabèl.
Car. Pues tu ignorancia no salga
donde pruebes mi rigor.
Jaq. Que lleve el diablo à Leonor,
como Isabela me valga.
Esta noche lograràs
favores tan merecidos,
esta noche bien lucidos
tantos trabajos verâs,
quando danze en el festin
Isabel, que aunque es tan cruel,
como mires à Isabèl
qualquiera mal tiene fin.
Ea, cessen los sozlayos,
albricias mis galopines,
pues ay zelos, y festines
tambien para los lacayos *Ruid. dent.*
Car. Quien con tan furiosa accion,
haciendo tan grande estruendo,
con tanto ruido corriendo
entra aora en el salon?
Jaq Progita es aquel que vès,
que al salon và con tal prisa,
oy de Palermo la risa.
Car. Què tambien del festin es?
Esta tarde en el Audiencia
me hizo risa su locura.
Jaq. De Isabel en la hermosura
perdiò el juycio, y la paciencia.
Car. Ya inquieto, ya mesurado
à esta dieta introducido
me diò advitrios muy metido
à toda razon de estado,
dandome unas grandes listas,
todas locura, y furor.
Jaq. Esso sucede, señor,
à todos los arbitristas.

Sale Conrado.

Conr. Licencia para empezar
se aguarda de Vueselencia.
Car. Pues ya yo he dado licencia,
nada teneis que aguardar.
Salen à poner luzes, sientase Carlos, y comienzan el sarado à ocho, y comienza la musica.
Cant. Amor es apacible en la violencia,
amor en vidas, y almas, vive y reyna,
amor en los desdenes cobra fuerza.
Al cantar este verso passa Isabel por junto à Carlos, cae, y levantala.
Carl. Si es que fuerza en los desdenes,
cobra amor dueño del alma:
porque à mis males esquiva,
tyranamente me matas?
Quitandolos las manos, y fingiendose loco.
Pro. Ea, el festin se prosiga,

dexad

dexadla, señor, dexadla.
Dandole con la vara.
ar. Villano, loco, atrevido;
echad por una ventana
à este loco: vive Dios
si qual esta no mirára:
vosotros teneis la culpa
de mi colera, y mi rabia,
todos villanos, que todos
sois de mi pesar la causa;
y pues la causa aveis sido,
en todos oy la venganza
he de tomar yo, esta vez
pondrè freno à esta canalla;
echadle por un balcon;
quereis que pruebe mi rabia?
ro. Mas haré yo Virrey mio,
si vèr saltar os agrada,
desde el balcon á la calle,
esso es cosa que lo falta
un gato recien nacido,
decidles vos à las guardas,
pues sois el mandon aqui,
que nos manda, y nos desmanda,
que saltar me dexen luego
desde la calle à la sala:
en un salto he de ponerme,
esto si que es cosa rara,
que desde el balcon al suelo,
esso qualquiera lo salta.
Car. Luego al punto se eche un bando,
que nadie en el Reyno trayga
armas, pena de la vida;
vive Dios, que con infamias,
con castigos, con afrentas,
ni vistas, ni imaginadas,
han de pagarme el disgusto,
que me ha llegado hasta el alma,
Que entrasse el loco en la fiesta,
para que yo en gloria tanta,
como gozar de Isabela
la mano me embarazára?
Pro. Ea, señor, no os enojeis,
ay condicion tan estraña,
Federico? *A Federico ap.*
Fed. Ya te entiendo. *A Progita ap.*
Pr. Pues mirad en hora mala, *A Car. ap.*
que Dios humilla sobervios, *Vanse.*
y Dios humildes levanta.

Isab. Ay, Leonor, que pierdo el juicio.
Leon. Con zelos, de que te espantas?
Cor. A ninguno las permito.
Aun essas pequeñas armas
con que al festin entraron
les quitad, nadie las trayga,
que se vàn bolviendo locos.
Quitanselas.
Jaq. Y todos à puñaladas,
si aora no se remedia,
podràn matarte mañana.
Con. Qué causa he dado, señor?
Car. Vos la sois, que aora nazcan
en mi pecho tantas iras,
y en vosotras essa infamia.
Con. Pues quando yo? *Ca.* No sois vos
padre de Isabela, que ingrata
desprecia tantos suspiros,
se burla de tantas ansias,
sin que al alhago se rinda,
ni se tuerza à la amenaza?
Con. Si señor. *Car.* Luego vos sois
de aquestos afectos causa?
Fed. Yo, señor, en que os ofendo?
Car. En que teneis una hermana,
que muy necia me persigue,
y muy zelosa me cansa,
no la quiero, y si la quise,
es cosa desesperada,
que una possession me pida
lo mismo que una esperanza.
Leon. Aquesto el Cielo consiente,
y de mis zelosas ansias,
no forma rayos que abrasen
à quien infame me mata?
Fed. Pues el Cielo ha de querer,
que mire en justa venganza
muerto al tyrano, que aora
nos oprime, y nos maltrata.
Car. Vamos, que aquestos villanos
verán con su propia infamia
que es Carlos, y que estàn
sujetos à mi, y à Francia.
Vanse todos los Franceses, y quedan Conrado, Onorato, Isabela, y Leonor.
Leon. Pues no vale el sufrimiento,
y nada el poder alcanza.
Fed. Pues grossero nos injuria,

y des-

y deſcortès nos ultraja.
Ono. Pues ſin razon atrevido,
nos ofende, y nos agravia.
Leon. Pues mi amor no le convence,
y mis finezas infama.
Iſab. Pues ſin mi guſto me quiere,
quando à mi guſto maltrata.
Con. Dirè à vozes aunque muera.
Fed. Dirè à gritos, pues me mata.
Ono. Dirè ſin alma, y ſin vida.
Leon. Dirè pues matarme intenta.
Iſab. Dirè pues matarme trata
con afrenta, y con infamia.
Tod. Juſticia Cielos, juſticia,
venganza Cielos, venganza.

SEGUNDA JORNADA.

Salen Conrado, y tras èl Carlos, y Federico, y Onorato deteniendole ſin armas.

Fed. Señor aguarda. *Ono.* Detente.
Car. Como, villano atrevido
à mis decretos te opones?
Con. Señor, uſando el oficio,
en cuya gran dignidad
mi edad me ha conſtituido:
à mi conſejo atendiendo,
al comun deſayre eſquivo,
que à toda Sicilia haces,
de privarles el debido
uſo de las armas, yo,
y de mis canas valido,
y de mi autoridad, quiſe
que en mi voz, ò en mis gemidos,
ſonaſſen todos los ecos
deſtos miſerables hijos
de mi infeliz patria. *Car.* Eſpera,
ſella el labio inadvertido,
que aun merecen quexarſe
los que quiſieron altivos
herirſe en el corazon,
ſolicitando el cuchillo:
que eſſe oficio, ó dignidad
à ninguno le permito
eſſe titulo deſde oy.
Vivid, vivid oprimidos,
y aun dentro allà de voſotros,
introduciendo el dominio,
à ſer poſsible, quiſiera
ataros los alvedrios,
que es de tan infame eſpecie
la vil traycion, que al miſmo
que agrada por conveniencia,
no le agrada quien la hizo.
Yà del generoſo nombre
de vaſſallos, y de amigos,
por vueſtra eleccion paſſaſteis
al de eſclavos afligidos.
Que politica tan necia
la de un ruego inadvertido,
por no ſufrir algo al dueño
natural, à cuyo abrigo
ſe defienden, ſujetarſe
à padecerlo, y ſufrirlo
todo con el eſtrangero,
ò por tema, ò por capricho,
que en el auxiliar poder,
à quien llamò vengativo,
la eſpada eſtà executando
con tan equivocos filos,
que es defenſa en lo aparente,
y es en la verdad caſtigo?
Fed. Aſsi lo creyò mi pecho.
Onor. Nunca lo ha ignorado el mio.
Conr. Jamàs lo eſperè mejor.
Car. Pues como voſotros miſmos
fuiſteis complices? *Con.* Aguarda;
quien te ha dicho, quien te ha dich
que los nobles à eſſa accion
tan infame concurrimos?
Es el vulgo numeroſo
el primer calor, y abrigo
del cuerpo, y de una Provincia,
que unidamente diſtinto
le conſerva el corazon,
que es la nobleza el principio,
ó fin de ſu vida, ò muerte,
conſta de ſolo ſu arbitrio.
Y aſsi, para conſervarſe
agaſſaja aquel delito,
no porque concurre en èl,
ſino porque es tan impio
en la obſtinacion vulgar
el azero vengativo,
que en ſu miſmo corazon

enſangrentàra los filos.
ar. De modo, que ſi voſotros
pudierais reſtituiros
à vueſtro dueño lo hicierais?
onr. Quien lo duda.
no. Yo lo afirmo. *Fed.* Es cierto.
onr. Y para que queden
tus errores concluidos,
repara en los Cavalleros,
que atropellando peligros,
ſin mas caudal q-e ſu honra,
ſe han eſcapado al abrigo,
y al regazo de ſu Rey,
ſin atender al cariño
de ſus caſas, ſus haciendas,
ſus mugeres, y ſus hijos.
ar. No proſigas, no proſigas
caduco, loco, atrevido;
que deſta ſuerte. *Los dos.* Señor,

Echalo en el ſuelo.

ar. Apartad villanos. *Conr.* Hijos,
amigos, Sicilianos,
bolved por voſotros miſmos,
cobrad vueſtra antigua fama.
ar. Ocioſos ſon tus gemidos.
on. Hijos, amigos. *Car.* Sin armas,
ſin valor, ſin ley, ſin brio;
á què apelais? *Sale Leonor.*
eon. A mis ojos,
ſeñor, pues es llanto mio.
ar. Linda carta de favor
es la que ahora ha venido.
eo. Muda de intento por mi.
ar. Si harè, mas ſerà, que al filo
deſta eſpada. *Sale Iſabel.*
ſab. No le mates.
ar. Iſabela, dueño mio.
ſab. Detente. *Car.* No ves ſuſpenſo
el azero vengativo?
no muera Conrado, pues,
con tan hermoſo padrino.

Levantanſe.

Conr. Ha tirania! la vez
que haces un beneficio,
que deſayrado le dexa
la cauſa por quien ſe hizo.
Fed. De pena rabiando eſtoy.
Leo. Toda ſoy un baſiliſco.
Dent.Pr. Aparta infame, borracho.
Dent.Iaq. Calle el loco.
Pro. Ya eſtà dicho.
Car. Quien es aquel? *Fed.* Es ſeñor,
aquel joven, que à un delirio
poſtrado el entendimiento,
es laſtimoſo prodigio.
Car. Es Juan de Progita? *If* Aquel *ap.*
deſdichado amante mio,
de cuyo grave accidente
los efectos participo.
Pro. Digo que he de entrar.
Iaq. No quiero.
Pro. Señor Frances ſopa en vino,
tome. *Iaq* Cargome. *Car.* Dexadle.
Sale Progita con una caña en la manos tras de Iaques, con un ſayo agironado.
Pro. Teme y tome. *Iaq.* Tente digo,
Pro. Aqueſſo ſe me olvidava,
reparele. *Iaq.* Siempre he oido,
que tienen buena memoria
los locos, y los pollinos.
Iſab. Detente *Preg.* Cielos piadoſos,
yo os encargo mi ſentido,
que puede ſer que mis zelos
hagan verdad mi delirio:
por acà eſtais vos donzella?
Iſab. En mi caſa por qué no?
Pro. Es que no quiſiera yo,
que eſtuvierais vos en ella;
dicen que pierde el amor
la que las calles paſſea,
mas quando ay peligro en caſa,
eſtar en ella es peor.
Iaq. Eſſa caña, què ſerà?

Pro. Una trompeta muy buena.
Iaq. Pues como aora no suena?
Pro. A su tiempo sonará:
de una hora acà poco á poco,
yá soy Poeta elegante,
y á prueba de consonante.
Iaq. Cada hora està mas loco.
Car. Dame un consonante à Carlos.
Pro. Daresselo de mil modos.
Iaq. Para que lo canten todos
los Franceses. *Pro.* Degollarlos,
es bobo el consonantillo.
Car. Calla, calla. *Pro.* Calla vos
noramala.
Car. Vive Dios,
que estoy temblando de oillo:
no escucho en aquesse hombre,
ni veo aunque mas me ajuste
palabra que no me assuste,
ni seña que no me assombre:
pero tal he de creer?
Iaq. Qué desdicha! *Leo.* Qué pesar!
Conr. Qué dolor! *Car.* Quiero llegar,
y mi dicha engrandecer,
bien os merezco un favor.
Isab. Siempre yo en serviros gano;
ha infiel! *Car.* Dadme una mano.
Fed. Què impaciencia! *On.* Què rigor?
Pro. Y lo merece el despojo
con que lo pedis aqui,
por Dios delante de mi,
desta dama, y de aquel viejo.
Iaq. Somos lindos cortesanos
los Franceses.
Leo. Ya yo siento
que me falta el sufrimiento
con desdenes tan villanos.
Car. Mas pues tanto dilatais
el hacerme este favor,
yo lo tomarè. *Isab.* Señor.
Leo. Carlos. *Pro.* Ola, adonde vais?
Car. A que en tan dulces despojos
se lisonjee mi llama.
Leo. Ya que tu trato me infama,
no han de infamarme mis ojos,
suspende aora esse agravio.
Car. Mas irritas mi passion.
Isab. Pues debate yo esta accion.
Car. Qué hechizo tiene tu labio!
Leo. Algo pueda lo que lloro.
Car. Mas puede tu odio en mi.
Isab. Hazme este favor aqui.
Car. Bien sabes tu que te adoro.
Leon. Mis ojos enternecida,
estas lagrimas te ofrecen.
Car. Quien te ha dicho que enternecé
lagrimas de aborrecida?
Isab. Pues suspendan mis enojos,
por valiente, por galan,
por noble.
Car. Qué no podrán
Isabel tus bellos ojos. *Vase.*
Iaq. Y yo tambien como un gamo,
à ver à mis damas voy
luego al punto, pues que soy
metafora de mi amo. *Vase.*
Leon Muerta me lleva el pesar;
vamos. *Isab.* Luego bolveré,
y en este sitio veré
si puedo á Progita hablar.
Vanse las dos.
Con. Ven Onorato. *Ono.* Què harà
la suerte enemiga? vamos. *Vanse.*
Pro. Puesto que solos quedamos
Federico. *Fed.* Amigo. *Pro.* Ya
es tiempo de disponer
lo que avemos concertado,
con valor, y con cuydado.
Fed. Verasme al tiempo vencer
con mi industria.
Pro. Parte luego
à convocar los parciales
mas nobles, mas principales
desta Isla porque el Fuego

violento á todo rigor
los acabe de abrasar;
comienze, comienze á obrar
la indnstria con el valor
esta locura, que todos
creen, y tu solo sabes
della los intentos graves;
serà por diversos modos
quien lo averigue, sabiendo
sus intentos, porque quando
de mi se burlen hablando,
escuche yo previniendo.
d. Ya me parto à obedecer.
o. Pues Federico intentar.
d. Pues amigo á executar.
o. Para quando has de bolver?
d. Para la noche del dia
de aquel Santo, à quien Palermo
le celebra en este Yermo
con tan festiva alegria,
bolveré.
o. Y donde los dos
para vernos nos citamos.
d. En este sitîo en que estamos.
o. A Dios Federico. *Fed.* A Dios.
Vase cada uno por su parte, y sale Isabela, y detiene à Progita.
ab. Detente,
o. Aqui de mi acuerdo,
pero en mi industria invoco
la destemplanza de loco,
para equivocar lo cuerdo.
ab. Aqui buelvo amante, y triste,
vivo exemplo de mugeres,
adorando en lo que eres
la sombra de lo que fuiste.
o. Isabel, mal resiste
à este fingi lo primor
mi afecto, porque mi honor
es de superior esfera,
aquesta es la vez primera
que me hace cuerdo el amor.

Isab. Progita.
Pro. Mi bien, què digo!
Isab. Prosigue.
Pro. En vano procuro
resistirme. *Isab.* Bien seguro
puedes descansar tu huella.
Pro. Estar loco yo con ella?
Isab. Si mi bien.
Pro. Pues si á encontrar
viene mi mucho pesar
à parte. *Isab.* Por qué? *Pro.* Porque
esso es bueno, porque sé
que no puedo descansar.
Isab. Cielos! por què del rigor
usais con tan varia estrella,
que guiais su propia huella
por las sendas del error?
Pro. Dueño de todo mi amor,
en este importuno afan
no estrañes el ademan,
que enseña mi loca accion,
que dentro en mi corazon
tus ojos triunfando estàn.
Isab. Ay mi bien! aora si,
que el alma se satisface.
Pro. De la persona que hace,
á la que padece fui,
declinando à quis vel qui.
Isab. Ay tan equivoco intento!
cielo en tan duro tormento,
y en afan tan repetido,
ó assegurese el sentido,
ò quiteme el sentimiento.
Pro. Ha si à tus ojos debiera,
bella Isabel, el favor
de atender siempre al amor,
que hace recatada esfera
mi pecho lo que estuviera
agradecida mi fee!
Isab. Eternamente estarè
tus defectos adorando.
Pro. Pues digamelo cantando.

Isab. Si te divierte, si haré:
Flora. *Sale Flora.* Señora.
Isab. A tu voz
dos suspensiones ofrezco;
canta un poco.
Flor. Ya obedezco.
Vase.
Isab. Musica, tu que veloz
de qualquier tormento atroz
sueles templar los enojos,
alivia con tus despojos
este, y aquel accidente.
Prog. Ya me alivia mudamente
la musica de tus ojos.
Cantan dentro.
Music. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Pro. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo?
Bien con aquella cancion
mi pena se significa,
que aquella razon explica
quanto calla mi razon:
esperando una ocasion
sufro á este duro castigo,
que ha de ser en que lo sigo,
quando à callar me sentencio,
de lo que importa el silencio.
Solo el silencio testigo.
Dixo un Sabio, que de hablar
muchas vezes le pesó,
y nunca lo que calló
le causó ningun pesar:
vivo su exemplo ha de estar
para reprimir mi acento,
pues el bocal instrumento
cruel à un tiempo, y veloz,
que aya sido de mi voz,
ha de ser de mi tormento.
Tal vez tu amor me aventura
à decirte mi dolor,
que no es tu amor la menor
especie de mi locura;
no puedo con tu hermosura
reprimir mi pensamiento,
que es incapaz el atento
espacio de mi decoro,
y cabiendo lo que adoro,
aun no cabe lo que siento.
Querrà el Cielo que algun dia
libre del comun agravio
de la carcel de mi labio,
salga el secreto á porfia:
Y en tanto, Isabela mia,
sufra mi pecho el castigo
deste silencio enemigo,
pues es forzoso sufrir
todo lo que he de decir
en todo lo que no digo.
Isab. Prosigue, prosigue un poco,
pues con mas cuerda razon
alienta mi corazon.
Pro. Esso fuera estàr yo loco.
Carlos al paño.
Car. Segunda vez la provoco
à convencer su crueldad.
Pro. Ay adorada beldad!
Isab. Assi alientas mi deseo.
Pro. Por vida vuestra. *Car.* Qué veo!
Pro. Dadme un abrazo. *Can.* Apartad.
Pro. Ha Cielos!
Isab. Fiero dolor!
Carl. La ira de lo que vi
no se ha de lograr en ti,
incapaz de mi rigor,
en ti si, que divertido
todo tu amor malogrado
se desluce tu cuydado
en la falta de sentido.
En ti enemigo, que á ciegas

este à mi merito excedes,
y á su sin razon concedes
lo que à mi razon le niegas.
En ti ya con vano acuerdo
tienes Isabel en poco,
por las corduras de un loco,
los desatinos de un cuerdo.
Mas, pues, en inutil lazo
vi que con vana porfia
un abrazo te pedia,
yo he de lograr el abrazo.

Isab. Carlos. *Car.* Ya es sorda mi fe.
Isab. Advierte.
Carl. No ay que advertir.
Isab. Què pena! *Car.* O has de morir.
Pro. Vàlgame el Cielo! qué harè?
Car Esto ha de ser. *Pro.* Trance fuerte
Isab. Ha Cielos! *Pro.* Valor aqui.
Isab. No ay quien me defienda? *Pr.* Si.
Car. De què modo? *Pro.* Desta suerte.

Sacale la espada à Carlos.

Car. Aguarda loco inhumano.
Isab. Plantas, valedme esta vez
contra la ciega altivez,
y el rigor deste tirano. *Vase.*
Car. Deten la espada atrevida,
que en ti mi pena me advierte
un ministro de mi muerte,
un asiombro de mi vida.
Progita, mi suerte dura
temo en tu amago violento,
que se vistiò mi tormento
el trage de tu locura.
Pr. Pues que ya estorvè atrevida, *ap.*
su violencia, à proseguir
industria mia el fingir,
pues me và en ello la vida.
Car. No me mates, no me mates.
Pro. O estás loco, ò no os entiendo,
vive Dios, que estais diciendo
mas de dos mil disparates.
Car. Que allà en este enemigo
con equivoco despojo
materia para mi enojo,
y no para mi castigo.
Pro. Tomad allà, con quien hablo,
vuestra espada, que par Dios,
que he estado aora con vos
por hacer una del diablo.

Toma la espada.

Car. Estoy porque mi rigor
le dè la muerte cruel,
pero el hacer caso dèl
serà delirio mayor.
Pro. A Dios Carlos. *Car.* Mi trofeo
venza este temor cobarde:
idme à ver aquesta tarde.
Pro. Esso es lo que yo deseo.
Car. Ya contra vos no provoco,
como loco mi altivez.
Pro. Pues cuerdo creed esta vez
à los avisos de un loco.

Vanse.

Salen Iulia con manto, y Iaques, y un muchacho con una cesta, y una bota.

Iaq. Oy Julia, que Amon Real
sitio donde aora estamos,
y adoude toda Palermo
sale en concurso tan vario
á celebrar esta tarde
la festividad del Santo
de mi nacion que con Dios
partiò su capa gallardo.
Dia falta de los puercos,
pues à qualquiera de tantos
se llega su San Martin,
aunque por aí reparo
en muchos puercos à quien
su San Martin no ha llegado,
y oy que sale à ver la fiesta
en sus coches, y cavallos
la nobleza, y tanto vulgo,
ya corriendo, ya baylando
en varios coros se huelga:

con

con grandísimo trabajo
con la bota, y la merienda
quiero yo que nos hagamos
los estómagos añicos,
y los gallillos andrajos,
y pues que tu mas humana.

Iul. Quien le ha dicho al muy lacayo,
que de cosas de comer
las mugeres de mi garvo
se obligan? y quien le ha dicho,
que en el servicio del diablo
es buena comodidad
la comida sin salario?

Iaq. Sientate por vida tuya,
mientras la merienda saco:
Va sacando la merienda.
muchacho, llega essa cesta,
el pan no es muy sazonado,
la ensaladilla famosa,
con su cebollita al canto,
merendemos.

Iul. Merendemos.

Iaq. Vaya á tu salud un trago. *Bebe.*
Tocan una caxa.

Iaq. Qué es aquello? *Iul.* Què sè yo,
parece tocar á vando.

Uno. Manda el Rey de Francia nuestro Señor, y el Virrey en su nombre, que ningun vecino, ò morador deste Reyno de Sicilia, de ningun estado, calidad, ò condicion que sea, hable con otro en secreto, ni ande acõpañado, pena de la vida; mandase pregonar, porque venga à noticia de todos.

Iaq. No se entiende con nosotros;
Julia, á merendar bolvámos.

Iul. Mucho aprieta este Virrey.

Iaq. Tiene una fuerza del diablo;
à tu salud otra vez. *Bebe. Grita.*

Iu. Mas parece à tu regalo. *de Fiesta.*

Dent. Uno. Canta hija, y baylaremos.

Dent. Mug. Venga esse pandero.

Dent. Vno. Andallo.

Ca. La espada larga, los tiros cortos,
mire no se la quiten Juan de mis ojos,

Iaq. Que espada le han de quitar
à Juan, Antonio, ni á Sancho,
vergantes, sino podeis
traerla ninguno al lado.

Uno. Servidor seor camas quince.

Iaq. Yo, ni aun los huevos no traygo.

Otro. Las de ucè seo pie de puerco.

Iaq. Helo aqui del pie â la mano.
Sale Flora tapada.

Flo. Sino me engaña la vista,
à la que he columbrado,
que con la señora Julia
hace su gusto el Gavacho;
yo me llego, ay para todos?

Iaq. Si, pero no para grajos.

Flo. Pues yo me siento supuesto,
Sientase.
que dice el refran, que quatro
comen, donde comen tres.

Iaq. Si, pero no comen tanto.

Iul. Que linda descortesia.

Flo. Passo Reyna mia, passo,
que soy yo.
Descubrese.

Iaq. Pues si eres tu,
quiero passar este trago. *Bebe.*

Flo. Pudiera v. merced,
señora Julia, hacer caso
de que es Jaques cosas mias.

Iul. Ya yo sè, y aun no hago
caso dèl, serà forzoso
por el lance en que me hallo
quedar bien. *Iaq.* Señora, Flora,
dexe ucè con el diablo,
què me quiere, ya no està
su negocio despachado?

Flo. Esto ha de ser.
Levantanse los dos.

Iul.

Iul. No ha de ser.
Iaq. No ay que hablar, en todo caso
Julia ha de quedar encima.
Flo. Yo haré que quede debaxo.
Iul. Manos mias, al puñete.
Flo. Uñas mias, al araño.
Iul. Picara. *Flo.* Insolente.
Riñen las dos.
Iul. Puerca *Flor.* Desvergonzada.
Iaq. Aí diablos. *(Bebe.*
Flo. Esto merece la infame,
que de un picaro tan malo
se pagò: y esto merece
la que trae al Gavacho
como un palmito, y le dà
desde la camisa al sayo;
la que sobre su palabra,
que delante de Escrivano,
y testigos me la diò,
tiene del desvergonzado
cinco hijos, como los
cinco dedos de la mano;
mas maldita sea mi alma,
y no me aparte del lado
de donde estoy, y aqui sea
mi hora, y me lleve el diablo,
si porque le dé la muerte
con un Negro. *Iul.* Reyna, passo,
que esso de Negro en mugeres
de su porte no le hallo
ningun encarecimiento.
Fl. Con un cochero *Iu.* Esso es algo?
Iaq. Qué dice aquessa borracha?
Jesvs! que sudor me ha dado:
que me muero, que me muero,
confession; ola muchacho,
echame aquesse capote
à cuestas. *Flo.* Ya estâ borracho.
Ponele el capote, de manera que le dexe cogido un braze.
Iul. Ay que lastima señores,
Flora, bien puedes gozarlo,
que quien se toma del vino,
no ha de tomarme una mano.
Iaq. Julia es la luz de mis ojos;
y mas de ocho mil y quatro
luces me parece aora.
Iul. Con esso de luces, malo.
Iaq. Qué me quieren cavalleros?
que reñamos? pues riñamos:
mas vive Dios, que no sè
que se ha hecho el otro brazo,
y jurará que traia
dos. *Iul.* Ay quento tan estraño!
cogido con el capote
le tiene, y le anda buscando.
Flo. Mientras que su brazo busca,
demosle Julia una mano.
Iaq. Digo que traia dos:
piensan que yo estoy barracho?
venga mi brazo.
Levantase.
Ha de estar enmedio de las dos, y peganle una de un lado, y otra del otro.
Iul. Es aqueste? *Flo.* Velo aqui.
Iaq. Yà me están dando
mas brazos que yo queria.
Flo. Tome. *Iul.* Embido. *Flo.* Quiero.
Iaq. Passo, pero que es esto? parece
que con la cabeza ando:
digan que no me hagan ruido,
que quiero dormir un rato. *Vase.*
Flo. Quedese para vergante.
Iul. Quedese para borracho.
Flo. Pero aguarde, que el Virrey
de su gente acompañado
viene à este sitio trayendo
detras de sì los cavallos,
y carroza. *Iul.* Pues tapadas
podrêmos passar. *Flo.* Pues vamos.
Tapanse, y sale Carlos, y el Baron, y acompañamiento.
Car. Ninguna muger tapada
se atreva á andar, y otro bando

deſto ſe publique al punto;
que no me ha de dàr cuydado
quanto pueda remediar.
Flo. Has oìdo aquello? *Iul.* Mi lo.
Bar. Dos aqui. *Car.* Deſcubridlas.
Bar. Quiten del roſtro los mantos.
Iul. Señor, yo ſoy de Leonor
criada. *Car* Calla. *Iul.* Ya callo.
Car. Quitadmela de delante,
que de eſſa muger, enfado
me dán haſta las criadas;
Llevanla.
quien ſois vos?
Flo. Eſtoy temblando;
ſeñor yo ſoy de Iſabela,
criada. *Car.* Llega. *Flo.* Què tanto?
Car. A mis brazos; por lo menos,
de aquel Angel humano,
de aquella muger divina
qualquiera ſeña idolatro.
Flo. Me avian dicho mal de ti,
y cierto que eres un ſanto.
Car. Ay Flora, ſi tu quiſieras
hacerme un guſto, que pago
te diera yo. *Flo.* Què me mandas?
Car. Si pudiera tu cuydado,
con Iſabel tu ſeñora
hacer que entràra en ſu quarto
eſta noche. *Flo.* No profigas,
que yo te eſtaré aguardando
al poſtigo del jardin:
Sabe el Cielo lo que hago, *ap.*
mas de miedo que verguenza,
y te meterè en ſu quarto.
Car. Seràs dueño de mi vida;
y eſte bolſillo entre tanto
te aliente. *Flo.* De corteſia
es fuerza, ſeñor, tomarlo;
vè eſta noche. *Car.* Ola, ninguno
á eſta muger le haga agravio,
dexadla que vaya como
quiſiere. *Flo.* Pues yo me tapo. *Vaſe.*

Bar. Repara con que crueldad
eſtos viles Sicilianos
obedecen tus preceptos.
Car. Obedezcan los villanos,
fuera de que à eſta canalla
deſtos rebeldes vaſſallos
Monarca, no es bien
dexarles obrar tiranos
à tu alvedrio, que ſi ellos
mal advertidos borraron
la linea de la lealtad,
que á ſu Principe juraron,
què haràn con el eſtrangero,
à quien violentos llamaron,
y no cariñoſos? que
es mejor razon de eſtado
la politica ſangrienta,
à quien Machabelo ha dado
el nombre que las piadoſas;
mas no es Catholica tanto;
y aſsi veràs el intruſo
Rey, à quien llaman tirano,
por fixar tu Reyno, empieza
en la ſangre resbalando.
Sale Conrado.
Conr. Denme paciencia los Cielos,
ò acabenme mis cuydados.
Sale Onorato.
On. Haſta quando ha de durar
aqueſta opreſion del hado?
Sale Progita.
Prog. Fuera que và de apueſta.
Ca. Aguarda loco. *Pro.* Ya aguardo
eſta noche,
A Federico aparte.
eſpero, y para que Carlos
no eche de vèr que noſotros
en ſecreto nos hablamos;
la induſtria me ha de valer.
Car. Ven acà, entretenme un rato;
y dime, para què traes
ſiempre eſſa caña en la mano?

Lleg

Llegaſe al oìdo de Carlos, y hazen con la caña como trompetilla.

Pro. Para eſto. *Car.* Ay tan eſtraño
delirio! *Bar.* Rara locura.
Llegaſe al oìdo de los dos, y deſpues de aver tocado, les dize en ſecreto.
Pro. Y para eſto, Conrado,
eſta noche, porque importa,
en tu quinta nos veamos.
Car. Fino eſta el loco, y gracioſo.
Pro. Y para eſto vè Onorato
eſta noche, porque importa,
à la quinta de Conrado.
Con. No es locura la que habla *à pa.*
con ardides tan eſtraños:
Ono. Providencia, y no locura
me ha parecido eſte caſo.
Con. Y aſsi en mi quinta
à Juan de Progita aguardo.
Ono. Y aſsi eſta noche he de vèr,
con que ſu fundamento ha hablado.
Car. Ya es hora de recogernos.
Bar. Las carrozas. *Otr.* Los cavallos.
Ono. Yo voy à la quinta luego. *Vaſe.*
Car. Noche ſi à dueño de eſclavo
me paſſa tu obſcuridad
de la beldad que idolatro,
à tu deydad le prometo
de evano bruñido un carro,
que campees entre las ſombras
por mas negro, y dos cavallos,
que del evano tambien
parezcan vivos pedazos.
Pro. Que quereis dexarme aqui,
à pie, y en el coche entraros?
Car. Anda ſubete en la arquilla.
Pro. Los deſayres te conſagro
patria mia, haſta que el tiempo
nos libre de eſtos tyranos.
Vanſe todos, y queda Conrado.
Con. Ya que el manto de la noche
ſe adorna confuſamente
de tanto luciente broche,
y las puertas de accidente
guardan el divino coche.
Y yà que me hallo à la puerta
de la Quinta, quiero entrar,
y allì à Progita aguardar,
que tal vez vn loco acierta,
lo que ſuele un cuerdo errar:
no sè con que alivio aora
equivocamente parto:
yo entro, pues, que yà es hora;
ola, Arneſto, Silvio, Flora,
trae vna luz à mi quarto.
Entrando por una puerta, y ſaliendo por otra, y ſale Flora con la luz.
Flo. Una criada ay aqui.
Conr. Pues pon la luz à eſſe lado.
Flora, y ſi acaſo por mi
preguntàre con cuydado
Iſabela, tu la dì,
que me he recogido. *Flo.* Pues
voy al momento al poſtigo. *à par.*
porque pueda entrar deſpues
en eſta empreſſa que ſigo,
por medio, y por interès,
haſta la quadra ſecreta
de mi ſeñora el Virrey;
amas, ninguna diſcreta
tenga en ſus criadas ley,
que es vna maldita ſeta.
Sale Onorato. Conrado.
Conr. Onorato amigo.
Ono. Aqui vengo à averiguar
vna duda. *Conr.* Pues conmigo
bien te puedes declarar.
Ono. Infinitas dudas ſigo.
Conr. Mas tengo yo. *Ono.* Aqueſta tarde,
quando en Progita ſe urò
aquel delirio, y cobarde
à mi oìdo ſe llegò,

me previno que yo aqui
viniera esta noche. *Con.* Pues
lo mismo me dixo à mi
para la industria que vès
no es loco quien habla assi.
Ono. Estas palabras no son
de loca imaginacion.
Conr. No, pues avisar nos vemos
con una misma razon.
Ono. Presto lo que fuè sabrèmos.
Sale Progita galàn, y Federico.
Prog. Federico amigo, assi
avemos de disponer
lo concertado. *Leonor al paño.*
Leon. Hasta aqui
el deseo de saber
el secreto, que no oy
me ha traìdo. *Pro.* Esto ha de ser.
Pro. Pues obre con pecho sabio
industriosa la paciencia.
Fed. Refiere la diligencia
que has oìdo de mi labio.
Con. Saber su intento deseo.
Ono. Yo averiguar lo que oy.
Pro. Lleguèmos. *Fe.* Obre el troseo.
Leo. Juan de Progita el que veo
es, ò yo no estoy en mi.
Pro. Aunque con credito poco
siempre en el comun indicio
està escrupuloso el juyzio
del que han tenido por loco:
yà la prehension os revoco,
que hizisteis de mi razon,
y con segunda atencion
los oìdos disponed,
y para el credito hazed
otra nueva aprehension.
Fed. Declarate yà, què dudas?
Leo. Escucharè sus intentos.
Con. Refiere tus pensamientos.
Ono. Satisface nuestras dudas.
Pro. Pues oìd todos atentos.
Ya sabeis por vuestro mal,
confidentes, y parciales
mios del dia infeliz,
que Sicilia miserable,
mal hallada en el cariño
del natural vassallaje;
contra Manfredo su Rey,
abrigó, tyrana, y facil
en su seno los Franceses
exercitos auxiliares,
viniendo en cada Soldado
con cauteloso semblante,
vn basilisco encubierto,
y dissimulando vn aspid
para entablar sus disinios.
Hizose al principio amable
el Frances, passò à dominio
por eleccion su dictamen,
creciò à imperio pocò à poco,
ò porque el calor delante
se confundian los juyzios,
ciegos de tan desleales;
ò porque la obstinacion
discurre en aquestos lances,
tan errada, que por no
culpa el pretexto, haze
beneficio de la ofensa,
y lisonja del ultraje,
mas rebentando de altiva,
su condicion inconstante.
Apenas vieron sus Lises
en el terreno agradable
de Sicilia hechar rayzes,
quando como este Gigante
Centauro de fuego, y nieve,
el ethna baxel constante,
que fixamente navega
este pielago del ayre,
de tiempo en tiempo sucede
los ombros, y de sus graves

entra

entrañas horror al mundo
limite al mar, ruina al valle,
desata à roxos diluvios,
tanto, que obliga al semblante
del Sol, ó que no lo vea,
ó que lo atienda cobarde,
que aun el Sol à las ruinas,
arbitrio medroso nace.
No, pues con tan grande horror,
con escandalo tan grande,
rompe la opresion el ethna
como el jurado omnaje
de la confianza, ellos
desde entonces vigilantes
en nuestra ofensa, no ay dia
que no sea lamentable:
violencias sufre el marido
de la esposa irremediables;
ha dolor! sin que à los ojos
reserven la infamia grave,
à costa de nuestra hazienda
sus haziendas sobresalten,
desluciendo su ambicion
nuestras familias, no ay parte,
donde su fiera codicia
no cebe su mano infame.
Frutos de homicidios corren
por las plazas, y las calles,
porque las desata el lanto,
quando se quexa la sangre.
Confusion la tierra espera,
horrores el viento esparce,
y de tantas sinrazones,
Hablando de nuestra parte,
solo el silencio se oye,
porque la voz miserable
en la lengua se provoca,
y en el labio se deshaze,
Pero amigos, grande accion
quiere arrojamiento grande,
Federico viene aora
de su honor, y su coraje
movido de convocar
estos Isleeos cobardes;
no ay ninguno que à su aliento
no se aya animado antes
à morir de un precipicio,
que â padecer de un desayre.
Esto Federico ha hecho,
oìd aora el mas grande,
el mas acordado arbitrio,
que ha podido imaginarse,
para el dia de San Marcos,
celebre en todas las partes
de Sicilia, que de Abril
à los veinte y cinco cae,
y ogaño en dia de Pasqua
de Resurreccion, porque halle
mas credito este suceso,
siendo en dia tan notable:
en sus Visperas solemnes
se han convocado de darles
à un hora en toda Sicilia
la muerte à estos arrogantes:
Ea, pues, comienze yà
el valor acreditarse,
muera esse Carlos, y muera
esse Baron arrogante,
que lisonjero, y cruel
los desahogos le aplaude.
Sacudamos este yugo,
que quiere el hado inconstante,
que en vez de enlazar los cuellos,
sobre los pechos se cargue.
La piedad solicitèmos
de nuestro Monarca grande,
Don Pedro, Rey de Aragòn
nuestro dueño por su madre,
que aunque vayan desluzidas
las lagrimas en la grave
culpa de la rebeldìa,
quando las plantas le bañen,

al fin es llanto de hijos,
y ha de atender como padre.
Fed. Tu valor celebre el mundo.
Ono. Tu induſtria la fama alabe.
Leo. Què eſcuchado ſantos Cielos!
Conr. Aguardad, que es importante
vn aviſo, y me he eſpantado,
que quien tan atento ſabe
diſponer tan grande hazaña,
lo aya errado en eſta parte;
yo doy que en toda Sicilia
tengan las armas baſtantes
para executar ſus muertes,
noſotros que fuymos antes
deſpojados, y ningunas
reſervamos al examen
de ſu regiſtro; con que
hemos de atrevernos?
Dent. Iſab. Padre, ſeñor,
Conr. Què eſcucho deſdichas!
Dent. Car. En vano te quexas.
Pro. Lance fuerte!
Leon. La voz es de Carlos.
Conr. Fiero aprieto!
Fed. Empeño grave! (das
Dent. Ca. Aunque en el centro te eſcon-
te he de ſeguir. *Con.* A eſta parte
viene, pero de eſta ſuerte eſtorvarè.
Mata la luz, ſale Iſabel, y Carlos detras de ella.
Iſab. Señor, Padre,
de aqueſte cruel me ampara.
Carl. No podràs de mi librarte.
Conr. Ola, criados, mirad
à quien ſe atreve à agravirme.
Carl. Aqui peligra mi vida.
Encuentra con Leonor.
Leon. Es Carlos? *Car.* Quien es?
Leo. Quien ſabe
ſer Ena à prueba de agravios,
y ſi quieres eſcaparte
de la muerte vén conmigo,
Llevale, y cierra, y ſale Flora con luz.
Flo. Vè aqui la luz, nadie ſe mate
à eſcuras. *Iſa.* Tyrano. *Pro.* Infan.
Conr. Carlos, què miro! *Fe* Que advie o.
Iſab. Cielos, no es eſte mi padre!
Pro. De mi ſe admira Iſabel.
Con. Quien viò confuſion tan gran!
Fed. La puerta por donde entramos
eſtà cerrada con llave.
Ono. Peligro à peligro crece.
Iſab. Dudas à dudas ſe añaden.
Fed. Mas ſilencio corazon.
Pro. Pero paciencia peſares.
Iſab. Mas penas, tened valor.
Fed. Haſta ocaſion. *Pro.* Haſta el lan.
If. Haſta el tiempo. *Fed.* Que los Ciel
nos libren de tantos males.
Iſab. Que mi dicha me aſſegure,
ò mas fortunas me acaben.
Conr. Què harémos para las armas?
Pro. Pedirle induſtria al arte.
Conr. Pues Juan de Progita à Dios.
Pr. Pues Conrado, el Cieſo os guarde

JORNADA TERCERA.

Sale Flora con manto, y Iſabel.

Iſab. Hiziſte lo que te dixe?
Flo. Si ſeñora, y al momento
dize Progita que viene,
y pensè hallarle durmiendo,
como es tan demañana,
y eſtava el pobre deſpierto,
imaginando quizà
en ſer Papa, y Padre Eterno.
Iſab. Ya yo sè que nunca ha ſido
ſu freneſi verdadero,
que mi padre me lo ha dicho.
Flo. Pues, cierto, ſeñora, cierto,
que hazes mucho ſi le quieres,
que quando le conſidero
con un ſayo agironado,
tan ſucio, y tan deſcompueſto,

aunque su locura siempre
me ha parecido embeleco,
me haze grandissimo asco,
porque oy al galàn le quiero
muy pulido , muy bizarro,
que sea el comun objeto
de la alabanza bulgar,
y que siempre estè temiendo,
que las otras me le quiten,
obligadas de su asseo,
que ay dama , y yo la conozco,
que à su galàn quiere menos,
si vn dia que hecha soletas
le vè sin medias de pelo.
Isab. Flora , las prendas del alma
no se afean , porque el cuerpo
grossero injusto accidente,
descomponga el lucimiento.
No vive no à tan comunes
leyes nuestro amor sujeto,
que de nuestras voluntades
hizo los tratos el Cielo,
antes de nacer estavan
convenidos nuestros pechos,
y à las estrellas hizimos
testigos de los conciertos.
Mira si pueden faltar
por tan comunes sucessos
vn amor que se assegura
en vno , y otro luzero,
que con el Cielo naciò,
y vivirà con el Cielo.
Mas vamos à lo que importa,
que es muy limitado el tiempo,
y dà vozes la venganza,
ayude el valor mi intento;
este papel has de darle
à Carlos.
Flo. Sabes què pienso,
que mi consejo has tomado,
y buscas vestido nuevo.
Isab. Mal penetras mi designio,
sea el cariño tercero
del rencor , y hable la ira
con las vozes del afecto.
Flo. Papel tuyo para Carlos ?
Isab. Si Flora, que yo me entiendo,
à Carlos esse le escrivo.
Al dalle el papel sale Progita , y lo vè.
Flo. Pues yo à Carlos se lo llevo.
Pro. Y yo vengo à ser testigo
de tan gustoso concierto,
vè Flora , y lleva el papel
à Carlos.
Flo. Toda yo tiemblo,
que zeloso sobre loco,
es aforro de lo mesmo.
Pro. El no es para Carlos ? *Isab.* Si.
Pro. Oyes, sabes que estoy cuerdo?
Isab. Si mi bien , y en toda el alma
tanta ventura celebro.
Pro. Y es el papel para Carlos ?
Isab. Para Carlos es.
Pro. No apruebo,
ya que por cuerdo me tienes,
que me tengas por tan cuerdo.
Isab. Para Carlos es, què importa?
yo le escrivo , no lo niego.
Pro. Que sea yo tan desdichado,
que vn disculpa no te debo,
faltò en el amor ; ha ingrata !
y faltó tambien. *Isab.* Dexèmos
viles flaquezas de amor,
y mande el odio los pechos,
no se femine el enojo:
este es el papel , leerlo
puedes , y aprieta , que es tarde,
y dà vozes el aprieto.
Pro. Yo Isabel no quiero vèr
tus amantes sentimientos.
Isab. En fin no le quieres vér ?
Pro. No quiero verle, à què efecto?

Isab.

Isa. Pues yo no puedo hazer mas,
y esto no puede ser menos:
vè Flora à llevarle à Carlos
este papel, presto, presto,
no te detengas en nada.
Flo. Irè con el propio viento,
y le dirè camino
à Iaques mi pensamiento.
Isab. No quisiste leer
para quedar satisfecho,
y era preciso el embiarle:
paciencia pues eres necio,
y con tus manos te tomas
aqueste rato de zelos,
y te has puesto ha desearlo
quando no tiene remedio.
Pro. Vive Dios, que dize bien,
que diera el alma por verlo,
yo confiesso que hize mal
de no obedecerte viendo
el papel, y à buscar voy
à Flora, y buelvo al momento.
Isab. No es tiempo de tenella,
detente, que ya no es tiempo.
Pro. Como no? quando me abraso,
y estoy rabiando de zelos:
mal aya el amor mil vézes,
que muy loco, y desatento,
por no confessar que siente
lo que le està sucediendo,
sin satisfaccion se queda
para buscarla à mal tiempo.
Isab. No es tiempo, digo otra vez,
que se dilata el efecto
de la venganza, y te importa
el papel todo el sossiego.
Pro. Esso como puede ser,
quando inconstante te veo?
Isab. Como? el amor muchas vezes
viste el traxe de los zelos,
favor es quando à tu vista
ha parecido el desprecio.
Pro. Es muy costoso el favor,
y quita la vida el dueño.
Isab. Lo que golfo te parece,
es dulce amigable puerto.
Pro. Què importa que puerto sea,
si yo en el puerto me anego?
Isab. Luzes, que la senda avisa
lo que te parece incendio.
Pro. No me reserva del daño,
si yo à las luzes me quemo.
Isab. Esto es amor. *Pro.* Es crueldad.
Isa. Quietud es. *Pro.* No es sino riesg
Isa. Fineza es. *Pro.* No es sino agrav
Isab. Piedad es.
Pro. Es rabia, es fuego,
Isab. Es satisfaccion. *Pro.* Es duda.
Isab. Favor es. *Pro.* Incendio.
Isab. Pues porque sepas que ha sido,
constancia, fineza, afecto,
lo que à ti te ha parecido
crueldad sin razon, desprecio,
agravio, riesgo, mudanza,
escuchame un rato atento.
Ya sabes, no ay que dudarlo,
pues eres quien lo ha dispuesto;
ya sabes, que este bolcàn
de nuestro enojo sangriento,
que sin levantar la llama
ha tanto que vive ardiendo.
Yà sabes, que aquesta flecha,
que en el arco con rezelo,
parece que se reusa,
y es que cobra mas esfuerzo.
Este huracan; que oprimido
detiene todo el aliento,
y sin sabello el semblante,
allâ es tormento del pecho.
Este rayo que en el alma
se engendrò con tal secreto;
que porque nadie lo sienta,

pi

piſa en la nube con miedo.
Eſta mina, que ignorada,
fabricò el engaño nueſtro,
con tal arte, que los golpes
no parecen à los ecos.
Oy ha de crecer furioſa,
ha de correr por el viento,
ha de rebentar ayrada,
ha de nacer con eſtruendo,
ha de romperſe irritada,
porque ſea à un miſmo tiempo
nueſtro enojo vengativo,
bolcàn, flecha, mina, y trueno.
Oy ha de ſer la venganza
de tanto enemigo, y viendo
por la falta de las armas,
caſi impoſsible el efecto:
mi viejo padre me manda;
digote que fue precepto
de mi padre, el eſcrivir
el papel para hazer menos
mi culpa, que aunque fuy yo
la que lo eſcriviò, es muy cierto;
que no ſaliera de mi
el elegir eſte medio,
que entre querer eſcrivirle,
y eſcrivirle, diferencio
dos actos muy encontrados,
que ſiendo entre ſi diverſos;
vno es de la voluntad,
y otro es del entendimiento.
En fin, mi padre me manda,
que à Carlos llame, y fingiendo,
que ſu amor, y ſus finezas
conſtante pagar pretendo,
le pida que os reſtituya
las armas; y ſerà cierto
que lo ha de hazer, pues ya ſabes
à coſta de algunos zelos,
lo que dize que me adora,
y el mas impoſsible intento
ſe le harà facil por mi,
que ſus amantes deſeos
ſe paſſan à ſer locuras.

Pro. Digo Iſabel que lo creo;
èl te quiere, y tu obligada
le querràs tambien. *Iſ.* Què necio
es tu amor, pues que ſe ofende
de que ſu amor te refiero?

Pro. Qué sè yo ſi eſſas finezas
de que aqui acordarte veo,
al paſſar por la memoria
las oyrà el entendimiento,
y ſe las irà à contar
à la voluntad, y à un tiempo
la que naciò para ofenſa,
vivirà agradecimiento.

Iſab. Carlos vendrà, y yo engañoſa
entremetidos requiebros,
y entre efectos bien ſentidos,
y entre cariñoſos ruegos.

Pro. Y eſſo no ſe puede hazer
con menos amor, y menos
caricias, para que ſon
tantos fingidos afectos?

Iſab. Ha peſia â tu injuſto amor!
que muy loco, y deſatento
ſe quexa quando el peſar;
yo ſoy la que yo padezco,
pues he de fingir amor
à vn hombre que no le tengo
llamole, para que ſea
de ſu muerte el inſtrumento,
y llamarle para dalle
la muerte, es cauſa de zelos?
eſto te puede ofender?

Pro. No Iſabela, pero tengo
obligacion de moſtrar
eſte honrado ſentimiento,
que aunque acaricias à Carlos,
es para ſu muerte el ceño,
y antes debiera alegrarme;

por

por ti ofendido me mueſtro,
que ſaber que has de dezirle,
aunque fingidos requiebros
à otro hombre, y no ſentillo,
ſiquiera de cumplimiento;
à ti propia con ſer tu,
à la que zeloſa ofendo,
te pareciera muy mal,
porque penſaras con eſto,
que mi paciencia era mas,
ò que mi amor era menos.
Iſab. Tu verâs como el papel
la vida le ha de coſtar.
Dentro Carlos.
Carl. Todos ſe pueden quedar,
que me ha llamado Iſabel.
Pro. Eſte es Carlos mi enemigo.
Iſab. Yà yo me empiezo à turbar.
Pro. Aunque muera me he de eſtàr
à ſer de mi mal teſtigo.
Iſa. Baſte, y quedaſte? *Pr.* He elegido
quedarme en tantos deſvelos,
que me contaràn mis zelos
mucho mas de lo que ha ſido.
Iſab. O que error tan deſigual!
Pro. Mucho temo tu mudanza.
Iſab. Vès eſſa deſconfianza,
pues no me parece mal.
Pro. Oyes, ſea el fingimiento
ſin tanta ponderacion;
que vive Dios, que no ſon
mis zelos de cumplimiento.
Sale Carlos con el papel en la mano.
Car. Ay vulgo mas imprudente,
que me quiera à mi peſar
tanto necio acompañar,
que uno, y otro pretendiente
refiriendo agravios vanos,
me perſiga aſsi, ſin vèr,
que es mucho canſancio ſer
necios ſobre Sicilianos.
A eſſe vulgo, que aborrezco,
para verme libre de èl
ſe he moſtrado tu papel.
Iſab. El recato os agradezco.
Car. Ya obedeceros procura
mi fe, ya eſperando eſtoy,
que me mandeis, quanto ſoy
ſe rinde à vueſtra hermoſura.
Iſab. Pues con eſſa confianza,
fiada en la voluntad,
que vos ſiempre. *Car.* Eſſa velda
todo quanto quiere alcanza.
Iſab. Suplicaros he querido,
à tantos ruegos atento,
dificil es el intento,
que hagais ſeñor, lo que os pido.
Ya ſabeis que oy es el dia
mas feſtivo, y celebrado
de Sicilia, pues notado
aveis en èl ſu alegria.
Acuden à la opinion
de eſtos reverentes fueros,
infinitos foraſteros
de eſta, y de la otra Nacion.
Los pobres habitadores
de Palermo avergonzados,
ſe eſconden acobardados
de vueſtros muchos rigores.
Sin arma la ley ſevera
los ha mandado vivir,
ſiquiera para cumplir
con tanta gente eſtrangera,
que ſe las bolvais os pido,
oy ſu mala ſuerte os llama,
no le entregueis à la fama
vn borron tan deslucido.
Traygan armas, y ſus nombres
no ſin razon ſe eſcurezcan,
baſta que eſclavos parezcan,
dexad que parezcan hombres.
Que me concedais eſpero

esto que os ruego constante,
por bizarro, por amante,
por noble, por cavallero.
No os venguèis oy del desden,
de que ofendido os escucho,
que por todos hace mucho
la que à nadie quiere bien.
Que los vean es mi intento
los estrangeros. *Car.* Callad,
que ofendeis mi voluntad
con tanto encarecimiento.
Todo quanto fuere mio,
quando adoraros me ajusto;
es vuestro, que vuestro gusto
es la ley de mi albedrio.
Pero he notado, que aqui
solo lo que yo he de hacer
me aveis dicho, y resta vèr
lo que vos hareis por mi.
b. Quando à estimaros comienzo
mi amor, nada os contradice,
sin palabras mi verguenza,
y mas mi amor no se explica,
porque esta noche entre abrazos,
os lo contaràn mis brazos.
. Mosca, mosca, y como pica.
r. Que es esso? *Pro.* Es un Bercebù
de una mosca, aqui por poco
a cojo. *Car.* Bravo està el loco.
b. Quien te pica? *
a la caña Pro. Tu, tu, tu.
b. Señor, que es tarde mirad,
y ellos solicitan esta
prevencion para esta fiesta.
r. Que no podrà tu beldad?
bla. *Sale el Baron.*
. Señor. *Car.* Porque afable
indiò Isabel su desden,
aced que al punto le dén
esta gente miserable
us armas. *Bar.* Error cruel
es amar al ofendido.
Car. No vès que este es el partido
con que se entrega Isabel.
Bar. Mira. *Car.* Es advertencia vana,
dueño soy de mi desdicha,
y si oy gozo desta dicha,
los desarmarè mañana,
haz que se las dèn al punto
las armas que les ofrezco.
Bar. Al instante te obedezco. *Vas.*
Pro. Todo el bien nos viene junto,
yo tambien voy por espada.
Car. Tu tambien. *Pro.* Si, buen amigo:
Tengo un valiente enemigo,
y he de darle una estocada,
que le amargue el alaxù,
quando no pueda passalle.
Car. Muy bien haràs en matalle,
y quien serà el muerto?
Con la caña.
Pro. Tu.
Car. Bien con las armas te gozas.
Pro. Escogerè pues me dexas.
Car. Busca espada de las viejas.
Pro. Mas la quiero de las mozas. *Vas.*
Isab. Señor, à Dios que ya es tarde,
en la Iglesia nos veremos.
Car. Y despues?
Isab. Noche tenemos,
y jardin, à Dios que os guarde.
Car. Seràs mia? *Isab.* Si de empleo
no mudais. *Car.* Temor villano,
de amarte te doy la mano.
Isab. No es menester, yo lo creo,
en la Iglesia me vereis,
quedaos à Dios. *Car.* Seràs firme?
Isa. Perdonad, q̃ es fuerza el irme. *Vas.*
Car. Seguirete.
Vase tras Isabel, y sale Leo y detienele.
Leo. No podreis.
Car. Que al ir siguiendo mi dicha,

me embarazaſſe una pena,
què me quiere eſta muger
que me ſigue, y atormenta?
Leon. Dirèle lo que han trazado,
ya que anoche por la prieſa
del empeño no le pude
decir que matarle intentan.
O ponga entre ſus vitorias
el amor eſta proeza;
ſeñor Carlos, mucho tengo
que deciros, eſta puerta
cerrad, que yo cierro eſtotra.
Car. Si es porque à Iſabel no vea,
no cerreis que ya os entiendo.
Leo. Que nadie eſcucharnos pueda
es mi intento. *Car.* No cerreis,
ú me arrojarè por eſſas
ventanas, ſi me dexais
à ſolas con vueſtras quexas.
Leo. Ha Carlos como à tu vida
te vas cerrando las puertas!
Carl. Ha como zeloſa eſtàs!
Leo. Zelos llamas las finezas?
Car. Ya Iſabel quiere ſer mia.
Leo. Mira que no ſon muy ciertas
ſus palabras. *Car.* Ya querràs
decirme aora que intenta
mi muerte, pues no lo creo;
mira que es maña muy vieja
entre las damas, que tratan
de querer, y que las quieran,
que la dama deſechada
deſcomponga à la moderna,
inventandola defectos,
con circunſtancias tan nuevas,
que ya que al galan no mudan,
por lo menos le averguenzan.
Dexame Leonor vivir,
que una voluntad reſuelta
à olvidar, quando la curan,
con los remedios enferma.
Vive Dios que ſenti tanto,
que al ir ſiguiendo mi eſtrella
me eſtorvaſes; que indignado
mil deſayres te dixera
à los ojos de Iſabel,
à no ſer por ella meſma,
que como quiere ſer mia
viendome de la manera
que trato à las ya alcanzadas,
ſacarà la conſequencia,
y ſe mudarà temiendo
que lo miſmo le ſuceda.
Leo. Carlos, Carlos, yo no eſtraño
en tu altivez deſatenta
eſſos deſayres, que en ti
mi deſdicha lo grangea.
Y aſsi no pienſo ofenderme,
paſſe por tantas groſſeras
ſequedades la infelice,
que muy facil, y muy necia
nada reſerva à ſu amor,
que le he de callar la quexa
à mi opinion, intentando
la poſtrera diligencia.
Vive Dios que he de librarte,
aunque tu propio no quieras,
y que ha de poder mi amor
mas que todas mis ofenſas.
Y para poder decirte
el ſuceſſo con mas ſeñas;
que bien ſerà menoſter
todo para que me creas,
porque nadie nos eſcuche,
quiero cerrar ambas puertas
de aqueſſa ſuerte.
Fed. Leonor,
Al cerrar la puerta ſale Federico ſu hermano, y detieneſe.
que es lo que à ſolas intentas
con Carlos? *Leo.* Yo, como tu
entravas aqui eſtoy muerta;

estorvòse mi designio:
viòse desdicha mas nueva!
yo señor me entrava allá
por no estar aqui.
Vase Leonor.
d. Pues entra.
r. De que linda pesadumbre
el hermano me reserva,
porque despues de quebrarme
una hora la cabeza,
para nada me importara
todo quanto me dixera.
d. Esta sin duda queria
darle del sucesso cuenta;
pero yo harè que Isabel
oy de vista no la pierda:
señor, pues como tan tarde,
no dais à Palacio buelta?
r. Visteis aora al entrar
si mis criados me esperan
allá fuera?
d. Divertido
passé aora por la puerta,
y no os lo sabrè decir,
ya lleva con impaciencia *ap.*
el valor sus altivezes.
r. Avrà en casa quien lo sepa?
d. No sè que aya en casa nadie
que ir á saberlo pueda.
r. Bien està, fino ay quien vaya,
vióse tan grande insolencia,
yo mismo á saberlo irè.
d. Vaya Dios con Vuesselencia. *Vase.*
r. Avràse visto en el mundo
otra tanta desverguenza,
que se fuesse, y me dexasse;
na Isabela, esta fineza,
me la debe tu hermosura,
porque à no enfrenarme ella,
este picaro dexara
a vida entre la sobervia.

Va à entrarse Carlos, y sale Conrado, y detienese.

Conr. Señor.
Carl. Este, à no ser padre
de Isabela, de mi impaciencia
fuera objeto, mas mi amor
de la muerte le reserva:
voyme à Palacio, que es tarde.
Este verso dixe à Conrado.
Con. Ya los rendimientos cessan,
por Dios que ha de andarle solo
este poco que le queda.
Llega Carlos hasta el paño, y repara que no le acompaña Conrado, y detienese.
Car. Tambien aqueste caduco
no me acompaña, y se queda,
mas yo se lo advertirè
por si de ignorancia peca:
cid mirad que me voy. *á èl.*
Con. Vaya Dios con Vuesselencia. *Vase.*
Car. Vive Dios, viles indignos,
que en gozando la belleza
de Isabel, no solamente
os ha de quitar mi ofensa
las armas, pero de esclavos
os he de imponer tareas,
y aveis de sellar las bocas
donde yo estampo las huellas. *Vase.*
Sale Jaques, y Flora tapada, tentandose los pechos.
Jaq. Muger que chite, callando
tu boca, seguirme intentas,
y muy despacio me tientas
los pechos de quando en quando.
En callar tanto, muy poca
conveniencia es la que hallas,
porque todo lo que callas,
te lo quitas de la boca.
Porque vamos en la tropa,
figurs mucho enoramala,

ó por auto de la sala,
ò por auto de la alcoba.
Hazme al instante saber
si estàs escrita en mi copia,
porque eres la muger propria,
si eres la propia muger.

Flo. Otra vez quiero tentalle.

Jaq. Mucho el tentarte conviene.

Flo. Que bravas pechugas tiene,
un ciego puede matalle.

Jaq. Esta es Flora, que muy vana
querrà hacerme algun jubon,
y quiere saber si son
los que yo traygo con lana.
Dexarème regalar,
y haréme desentendido,
que mientras yo no lo pido,
muy bien lo puedo tomar.
Florilla, que por cobrarme
andas bebiendo los vientos,
y todos tus pensamientos
son de como regalarme.
Pienfas tu que no sê yo,
que eres Florilla inocente,
pero acaba esse presente,
y quizà me ablandarè.

Flor. Ya el encubrirme es error,
quando estoy tan arrestada,
pero oïdme si os agrada,
no se haga bulla mi honor.
Señor Jaques, yo he venido
ciega como vos pensais,
â deziros que seais
por postrera mi marido.
Guerra, y paz de aqui inferias,
porque ya no puedo mas,
vuestra vida està en un tris:
Qué tengo yo que no os llena
el gusto, y que assi os repara?
yo no hallo en toda mi cara
falta que no sea muy buena.
Si mi amor os causa enfado,
casaos conmigo desde oy,
no os querrè mas, que no soy
amiga de hombres casados.
Yo no he dado â mis parientes
cuenta de vuestras traygiones,
por escusar ocasiones
de nuevos inconvenientes.
Que si este pleyto ordinario
se huviera de reducir
à las manos, y à reñir,
tengo un tio Boticario,
que si à saberlo acertára,
yo sè que al instante os diera
un remedio, que os abriera,
y otro á mi que me cerrara.
Señalada con el dedo
ando por vos, y no es gala,
bolved por mi noramala,
que aqui cerquita me quedo.
Suplid, suplid mi opinion,
y si es dificil hacello,
casaos solamente en aquello,
que os pareciere razon.
Ya mi voluntad se allana
con esto que aora os digo,
una de dos, ù conmigo
os casad, ó con mi hermana.

Jaq. Hermana tienes mayor?
ya que tu enojo se humana
me casarè con tu hermana.

Flor. Ved que es hermana menor.

Jaq. Estava por darte hallazgo,
menor no es inconveniente,
que pienso que juntamente
os llamais al mayorazgo;
llamaia, ò hermana rica!

Flo. En fin que os hago merced?

Jaq. Si, Flora.

Flo. Pues escoged
entre la grande, y la chica.

Saca una daga Flora, y Julia.

Jul. Para que ſon eſſas bramas,
quando se comerme yo?
Jaq Por Dios, que Julia saliò.
Flo. Y no vino con las damas.
Jul. Mio ha de ſer.
Flo. Mio ha de ſer.
Jaq. Julia, Flora, vive Chriſto,
que ſois terribles mugeres,
que no aya yo conſeguido
hacer amigas dos damas,
que me hablen à un tiempo miſmo;
y una dama cada inſtante,
hace dos hombres amigos,
que entran à un tiempo en ſu caſa,
y por eſtraño camino
à eſte le dice, que el otro
dos mil alabanzas dixo
dèl, y al otro le refieren,
que eſte le alabò infinito;
y fingiendo de los dos
recados alternativos;
á Don Juan le dicen oy
eſtuvo aqui Don Franciſco,
y me diò muchos recados
para uſted, y aqueſto miſmo
á Don Franciſco le dizen,
con que los dos tortolitos
grandes amigos ſe hallan,
ſin ſaber como les vino.
Dent. Plaza, Plaza.
Jaq. Aqueſte es Carlos
con todo lo mas lucido
de Francìa, arrimaos aqui,
no mas que un tan tirritito,
mientras paſſa, que deſpues
harán las uñas ſu oficio.

Sale Carlos, y el Baron, y acompañamiento, y Carlos mirando à todas partes.

Qué bizarro que es el Carlos,
que galan, y que eſparcido?
Car. Ningun Siciliano veo,
aunque à todas partes miro?
ſabeis en que he reparado,
Varon, que no me ha venido
acompañando ningun
Siciliano. *Bar* Es loco indicio
de ſu vanidad. *Car.* Eſtava
ſolo por eſte delito
por bolverme ſin honrallos
eſte dia tan feſtivo.
Yo vengo de mala gana,
y ſi aora me cautivo
á unas viſperas muy largas,
he de perder el juycio,
de mas que aqueſtos vergantes
me tienen tan ofendido,
con no averme acompañado,
que bolverme ſolicito,
que ſerà mal hecho honrar
fieſta de hombres tan indignos:
buelta à Palacio ſeñores,
que no aſsiſtir determino
à las Viſperas.

Al entrarſe Carlos, ſalen Iſabel, y Leonor, y ſe detiene Carlos.

Iſab. Señor,
como torceis el camino?
no os merece vueſtra fieſta,
quando no el afecto mio,
que nos honreis? perdonadme,
que ſois galan poco fino.
Car. A Palacio me bolvia
enfadado, y ofendido
con eſtos picaros necios:
pero aviendoos á vos viſto
mudarè de parecer;
vamos, que por vos elijo
honrar muy de mala gana,
fieſta de hombres tan indignos,
por vos aſsiſto à la fieſta.

Iſab.

Isab. Yo la fineza os estimo,
mas vos lo hareis por Leonor.
Car. Bueno es esto, y oy la he dicho
mas de quinientos desayres,
como ella puede decillo.
Leo. Vos siempre sois muy galante,
muy cortès, y muy medido.
Car. No es aqueste la verdad,
para què son artificios?
Leo. Ya aunque pudiera avisarte
en desprecios tan continuos,
no lo hiciera, amor permita
que estèn siempre en mis oìdos.
Isab. Entrad aprießa que es tarde.
Car. Y como à mi norte os sigo.
Isab. Oy verà su muerte Cielos.
Car. Oy gozarè sus divinos
ojos, y despues será
lo que con todos ha sido.
Jul. Despues Jaques nos verèmos;
porque yo que vine finjo
con mi señora.
Flo. Yo, y todo,
Jaques, ya se cerrò el libro.
Jaq. Lavame tu aquel jubon,
porque estoy hecho un cochino.
Vanse, y salen como acechando Progita ya de galan, Federico, Onorato, y Conrado.
Pro. Ya estàn todos en la Iglesia,
bien podeis salir amigos,
que ya rebienta en el pecho
el enojo vengativo.
Ono. Todos en la Iglesia están,
ninguno afuera averiguo.
Fed. Oy vendrà nuestra venganza
justo fin, que su destino
lamentable à un golpe solo
los tiene ya reducidos.
Pro. Pues el tiempo no se pierda,
y como ya os tengo dicho,
los dos aveis de entrar
en la Iglesia, y advertidos.
Al empezar à cantar
el verso que traygo escrito,
empezareis el motin,
y os seguiràn atrevidos:
vuestros amigos llamados
de vuestros azeros limpios,
que distintos, y mezclados
con los Franceses altivos,
à un tiempo, y por todas partes
los heriran à su arbitrio.
Ellos estàn descuydados,
sobervios desprevenidos,
el valor hecho caricia,
las armas muy sin aliño,
y entretenidos quizà
con vuestros honores mismos,
que ya confiessa el valor
sin verguenza estos delitos,
como vè que su arrogancia
tiene tan cerca el castigo.
Ninguno se ha de librar,
oy es nuestro dia amigos,
nadie dude la vitoria,
que serà cobarde, hijo
de la ofensa, y del temor
quien dudare en el peligro.
Yo, y Conrado nos quedamos
fuera, y valientes, altivos
amansaremos la fuga
de los que huyeren los filos
de vuestro azero, porque hallen
la muerte en vez del alivio.
Este es el verso, tomadle,
porque no pueda el olvido
descomponer la venganza,
y deshacer el castigo.
Parece que mudamente,
hablando en otro sentido,
nos aconseja venganzas

con misterio no entendido.
De posuit potentes, dice,
de sede, y prosigue el mismo,
& humiles exaltavit,
que es lo mismo que decimos,
que levanta los humildes,
y derriba los altivos.
Ea, parciales, valor,
demos materia à los siglos,
y oy que afloja la coyunda
su descuydo inadvertido.
Sacudamosla valientes.
Suenan los instrumentos, y el organo.
pero ya ha dado principio
la musica, y nos incita
su armonioso ruydo.
Federico.
Fed. Aqui me tienes
pendiente de tus avisos.
Pro. Onorato.
Ono. Ya te entiendo.
Pro. Entraos en la Iglesia amigos.
Fed. Su muerte llevo en mi brazo.
Ono. Su estrago llevo en el mio.
Vase Onorato, y Federico, quedasse Progita, y Conrado, y prosigue la Musica.
Pro. Ea, amigos, valor,
callen todos, y hable el brio:
ya la musica prosigue,
cuydado Conrado amigo,
con el verso, porque entremos
à dar á los enemigos.
Prosigue la musica, y cantando algunos versos de la Magnifica, y en cantando el Deposuit potentes, & exaltavit humiles, empieze la batalla dentro, y entrense los dos con las espadas desnudas.
Dent. Car. Traycion, traycion.
Dent. Fed. Mueran todos,
no quede ninguno vivo.
Dent. Car. Ha villanos, que os vengais,
como cobardes indignos.
Hazese la batalla entrando, y saliendo en el tablado, y sale Flora tras Jaques, dandole de puñaladas.
Jaq. Flora, Flora, por vengarte.
Flor. Ya te trae el jubon rico
mi hermana.
Jaq. Yo no vi
jamàs jubon con cuchillos,
mira que me raspa el lienzo,
yo me casarè contigo.
Flo. Ya no es tiempo.
Sale Onorato, y dale à Jaques.
Ono. Aun vive aqueste?
Jaq. Confesion vive Christo.
Entrase cayendo, y sale Carlos defendiendose de Progita, que le dá de puñaladas.
Pro. Muere traydor.
Car. Ha villano,
cobarde, loco fingido.
Pro. Mucho duras.
Car. Ay Leonor,
y quien te huviera creido.
Pro. Muere.
Car. Ya muero rabiando.
Entrase rebolcando Carlos, y salen todos.
Dent. Ya todos estàn rendidos.
Fed. Progita. *Ono.* Señor.
Isab. Esposo.
Conr. En tu busca discurrimos,
porque no encontrando à Carlos.
Descubren à Carlos muerto, y todos los demás Franceses debaxo de algunas sillas, y bancos.
Pro. Ya yo le he dado el castigo,
miradle entre tanto estrago,

escar-

escarmiento de sí mismo,
ya está mi ofensa vengada.
Leo. No sé si me he enternecido.
Con. Viva quien nos ha librado.
Viva Progita mil siglos.
Pro. Viva, viva el Rey D. Pedro
de Aragon, dueño precioso
deste Reyno por su madre
Doña Costanza, decidlo.
Todos Viva el Rey D. Pedro, viva.
Pro. Pues yo en lazos repetidos
seré esposo de Isabel.
Isab. Feliz yo si tal consigo.
Pro. Tu Leonor?
Leon. No ay que decirme,
que ya yo tengo escogido
mejor Esposo; un Convento
será mi eterno retiro.
Jul. Pues buscarás quien te sirva.
Flor. Yo me meteré contigo,
que padezco el mismo mal,
y me curo con lo mismo.
Pro. Y aqui tenga fin dichoso,
si vuestro favor consigo,
la venganza en los agravios,
y á vuestras plantas rendido,
los tres ingenios os piden
como de limosna un vitor.

FIN.

Impressa en Valladolid: En la Imprenta de Alonso del Riego, donde se hallará esta, y otras de diferentes titulos, asimismo buen surtido de Coplas, Estampas, y Libros, todo á buen precio.

FIN.

Impressa en Valladolid: En la Imprenta de
Alonso del Riego, donde se hallará esta, y
otras de diferentes titulos, assimismo buen
surtido de Coplas, Estampas, y
Libros, todo á buen
precio.

RARE BOOK
COLLECTION

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T444
v.24
no.10